



**DOMINGO
16
DEL TIEMPO
ORDINARIO**

**MARTA
LO RECIBIÓ
EN SU CASA.
MARÍA HA
ESCOGIDO
LA MEJOR
PARTE**

Lc. 10, 38-42

AÑO DE LA FE ARCIPRESTAZGO PALMA-4

**PARRÒQUIA SANT ANTONI ABAT
SON FERRIOL**

21 de Julio de 2013



AÑO DE LA FE 2012
2013

Lectura del libro del Génesis (18, 1-10ª)

En aquellos días, el Señor se apareció a Abrahán junto a la encina de Mambré, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda, porque hacía calor. Alzó la vista y vio tres hombres en pie frente a él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda y se prosternó en tierra, diciendo: -Señor, si he alcanzado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo. Haré que traigan agua para que os lavéis los pies y descanséis junto al árbol. Mientras, traeré un pedazo de pan para que cobréis fuerzas antes de seguir, ya que habéis pasado junto a vuestro siervo. Contestaron: -Bien, haz lo que dices. Abrahán entró corriendo en la tienda donde estaba Sara y le dijo: -Aprisa, tres cuartillos de flor de harina, amásalos y haz una hogaza. El corrió a

la vacada, escogió un ternero hermoso y se lo dio a un criado para que lo guisase en seguida. Tomó también cuajada, leche, y el ternero guisado y se lo sirvió. Mientras él estaba en pie bajo el árbol, ellos comieron. Después le dijeron: -¿Dónde está Sara tu mujer? Contestó: -Aquí, en la tienda. Añadió uno: - Cuando vuelva a verte, dentro del tiempo de costumbre, Sara habrá tenido un hijo.

Salmo 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que procede honradamente
y practica la justicia,
el que tiene intenciones leales
y no calumnia con su lengua.

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que no hace mal a su prójimo
ni difama al vecino;

el que considera despreciable al impío
y honra a los que temen al Señor.

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que no presta dinero a usura,
ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará.

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los Colosenses (1, 24-28)

Hermanos: Me alegro de sufrir por vosotros: así completo en mi carne los dolores de Cristo, sufriendo por su cuerpo que es la Iglesia. Dios me ha nombrado ministro de la Iglesia, asignándome la tarea de anunciaros a vosotros su mensaje completo: el misterio que Dios ha tenido escondido desde siglos y generaciones y que ahora ha revelado a su pueblo

santo. Dios ha querido dar a conocer a los suyos la gloria y riqueza que este misterio encierra para los gentiles: es decir, que Cristo es para vosotros la esperanza de la gloria. Nosotros anunciamos a ese Cristo; amonestamos a todos, enseñamos a todos, con todos los recursos de la sabiduría, para que todos lleguen a la madurez en su vida cristiana.

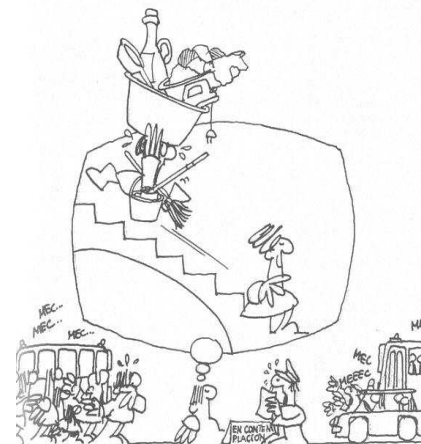
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (10, 38-42)

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Ésta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Y Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo: -Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano. Pero el Señor le contestó: -Marta, Marta: andas

inquieta y nerviosa con tantas cosas: sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán.

Meditemos la PALABRA

Hay personas y grupos de cristianos que son como las hormigas: cuando se lanzan al compromiso no paran. Creen que todo es hacer y hacer, recorrer deprisa y sin pausa el camino de ida y vuelta. Hoy se ha puesto de moda, con mucho acierto, la praxis; creer es comprometerse. Así, se



dice con verdad que amar es realizar el amor; que abogar por la paz, es hacer la paz; que optar por la justicia, es luchar por ella; que decidirse por la libertad, es realizar solidariamente el proceso de la liberación.

El compromiso, la acción, la praxis, la exigencia, ser consecuentes, la lucha diaria y continua, la solidaridad... Todos tenemos claro que ha pasado el tiempo de las teorías y ha llegado el tiempo de la acción, más que interpretar el mundo, interesa transformarlo.

Muchos somos hombres y mujeres convertidos en máquinas de hacer cosas, de estar en mil sitios, de multiplicarnos en reuniones, de ir corriendo de un sitio para otro. Somos personas vertiginosas, mareantes y mareadas. El símbolo de "Marta" nos cuadra más o menos bien: "Se multiplicaba para dar a basto con el servicio".

Hay cristianos comprometidos, ejemplares y edificantes, que no tienen tiempo para el silencio, la reflexión, la oración, la contemplación, la celebración. Muchos piensan explícita o claramente: lo que importa es la vida, transformar la vida, ayudar a la liberación; lo demás son pamplinas. Esto también nos ocurre a muchos ciudadanos comprometidos con el trabajo, el partido, los sindicatos, las reuniones de barrio, los grupos culturales, los movimientos de solidaridad... Y andamos agobiados, inquietos, nerviosos, por lo que hay que hacer en tan poco tiempo y de un modo tan urgente.

A todo este mundo del agobio, dentro y fuera de la fe, el evangelio nos recuerda que el que mucho abarca poco aprieta y que no por mucho madrugar amanece más temprano. El agobio y la urgencia de tanto problema y situación a resolver no debe hacernos olvidar la más importante. Nos lo sugiere el símbolo de

"María":

Muchos de nosotros tenemos que aprender a sentarnos, a sosegarlos, a frenar el torbellino en el que vivimos.

"María... sentada a los pies del Señor". El silencio, el reposo, la escucha, la calma son condiciones imprescindibles

para la realización personal y la transformación del mundo. ¡Cuántos con la fiebre de hacer frenéticamente están revelando que algo no marcha bien en ellos!

Hay que aprender a sentarse, a analizar. Saber observar, con cierta distancia crítica, lo que estamos haciendo, cómo lo, estamos llevando a cabo, para qué y porqué lo realizamos, cómo podríamos potenciarlo.

"Sentarse" no sólo para analizar la acción, sino también para encontrarnos con nosotros mismos y tratar de conocernos. Es curioso observar la asiduidad con que Jesús se retira al monte y pasa largo tiempo en silencio, reposo y oración.

Estar con nosotros y conocernos sin engaño, sin jugar al escondite. Por esa hay que saber "sentarse ante el Señor", ante Dios, que escruta nuestra corazón, que nos penetra, que conoce nuestras verdaderas intenciones, que nos ayuda a quitarnos la careta. Estar ante Dios encontrándome a la vez conmigo mismo en relación con las demás es, para un creyente, la última instancia de sinceridad y coherencia.

"Escuchar la Palabra" es lo más importante. Ya que ella es el motor de la vida, la que nos lanza a realizar el mundo nuevo. En consonancia con ella podemos llevar a la práctica un proyecto constructivo sobre la sociedad. Sin esto, aunque hagamos muchas cosas importantes, somos una simple campana que suena; su eco se pierde por las valles. El evangelio nos pone en guardia contra el "activismo" y nos llama a que miremos lo más importante y decisivo, para que todo lo demás, necesario, sea consecuencia de ello. Hay algo que es fundamental, "la mejor parte".

Tenemos que vivir en nosotros a Marta y María: teniendo en cuenta que la actitud de María es el fundamento, el sentido y el móvil de todo compromiso en la transformación del mundo.



REFLEXIONEMOS:

¿Cómo es mi actitud ante la vida, como la de Marta o como la de María?

OREMOS:

Haz, Señor, que encuentre momentos para la oración.



¿Qué sabes de la **FE** Cristiana?

Símbolo de los Apóstoles

Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; y subió a los cielos; está sentado a la derecha del Padre, y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Símbolo Niceno-Constantinopolitano

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre; por quien todas las cosas fueron hechas; que por nosotros los hombres, y por nuestra salvación descendió del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó en María La virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria, para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia que es Una, Santa,

Católica y Apostólica. Reconozco que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados, espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

¿De qué modo la Iglesia es misionera?

La Iglesia es misionera porque, guiada por el Espíritu Santo, continúa a lo largo de los siglos la misión del mismo Cristo. Por tanto, los cristianos deben anunciar a todos la Buena Noticia traída por Jesucristo, siguiendo su camino y dispuestos incluso al sacrificio de sí mismos hasta el martirio. (CCIC, 173)*

¿Por qué la Iglesia es apostólica?

La Iglesia es apostólica por su origen, ya que fue construida "sobre el fundamento de los Apóstoles" (Ef 2, 20); por su enseñanza, que es la misma de los Apóstoles; por su estructura, en cuanto es instruida, santificada y gobernada, hasta la vuelta de Cristo, por los Apóstoles, gracias a sus sucesores, los obispos, en comunión con el sucesor de Pedro. (CCIC, 174)

¿En qué consiste la misión de los Apóstoles?

La palabra Apóstol significa enviado. Jesús, el Enviado del Padre, llamó consigo a doce de entre sus discípulos, y los constituyó como Apóstoles suyos, convirtiéndolos en testigos escogidos de su Resurrección y en fundamentos de su Iglesia. Jesús les dio el mandato de continuar su misión, al decirles: "Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo" (Jn 20, 21) y al prometerles que estaría con ellos hasta el fin del mundo. (CCIC, 175)

¿Qué es la sucesión apostólica?

La sucesión apostólica es la transmisión, mediante el sacramento del Orden, de la misión y la potestad de los Apóstoles a sus sucesores, los obispos. Gracias a esta transmisión, la Iglesia se mantiene en comunión de fe y de vida con su origen, mientras a lo largo de los siglos ordena todo su apostolado a la difusión del Reino de Cristo sobre la tierra. (CCIC, 176)



*CCIC: Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica



DIUMENGE
16
DEL TEMPS
ORDINARI

MARTA
L'ACOLLÍ
A CA SEVA.
MARIA
HA TRIAT
LA MILLOR
PART

Lc. 10, 38-42

ANY DE LA FE ARXIPRESTAT PALMA-4

PARRÒQUIA SANT ANTONI ABAT
SON FERRIOL

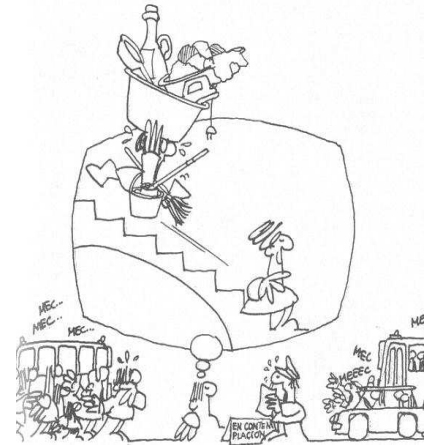
21 de Juliol de 2013



Lectura del llibre del Gènesi (18, 1-10a)

En aquells dies, el Senyor s'aparegué a Abraham a l'alzina de Mambré. Abraham seia a l'entrada de la tenda, quan la calor del dia era més forta. Alçà els ulls i va veure tres homes aturats davant ell. Totd'una que els va veure correu a rebre'ls des de l'entrada de la tenda, es prosternà, inclinà el front fins en terra i digué: - «Senyor, si m'heu concedit el vostre favor, vos preg que no passeu sense aturar-vos amb el vostre servent. Permeteu que duguin aigua per rentar-vos els peus i reposau a l'ombra de l'alzina. Entretant aniré a cercar unes llesques de pa i refareu les vostres forces per a continuar el camí que us ha fet passar prop del vostre servent.» Ells li respongueren: -«Molt bé. Fes tal com has dit.» Abraham entrà de pressa a la tenda i digué a Sara: -«Corre, pren tres mesures de farina blanca, pasta-la i fé'n panets.» Després correu cap al ramat, trià

un vedell tendre i gras i el donà al mosso perquè el preparàs tot d'una. Quan tot era a punt, prengué brosat, llet i el vedell, els ho servi i es quedà dret al costat d'ells davall l'ombra de l'alzina, mentre ells menjaven. Llavors li demanaven: -«¿On és Sara, la teva esposa?» Abraham respongué: -«És dins la tenda.» Ell li digué: -«L'any que ve tornaré aquí, i Sara, la teva esposa, haurà tingut un fill.»



Salm 14

Senyor, ¿qui podrà estar a ca vostra?
¿Qui podrà viure a la muntanya sagrada?
El qui obra honradament i practica la justícia,
diu la veritat tal com la pensa;
quan parla no escampa calúmnies.
Senyor, ¿qui podrà estar a ca vostra?
Mai fa mal al proïsme,
ni carrega a ningú res infamant,
compten poc als seus ulls els descreguts,
honra i aprecia els feels del Senyor.
Senyor, ¿qui podrà estar a ca vostra?
No es desdiu de promeses oneroses,
no fia els seus diners a interès,
ni es ven per condemnar cap innocent.
El qui obra així, no caurà mai.
Senyor, ¿qui podrà estar a ca vostra?

Lectura de la carta de sant Pau als cristians de Colossos (1,24-28)

Germans, ara estic content de patir per vosaltres. Així continuu en la meva pròpia carn allò que encara

falta als sofriments del Crist en bé del seu cos que és l'Església. Ara jo som servidor d'aquesta Església: Déu m'ha confiat la missió de dur a terme en vosaltres les seves promeses, el seu misteri secret, que d'ençà que existeixen els segles i les generacions humanes ell guardava amagat, però que ara ha revelat al seu poble sant. Déu ha volgut fer-li conèixer la riquesa i la grandesa d'aquest misteri que ell es proposava a favor dels qui no són jueus. El propòsit de Déu és aquest: que Crist, l'esperança de la glòria que ha de venir, estigui en vosaltres. Nosaltres l'anunciam. Sense fer distincions, amonestam tots els homes i els instruim en tots els secrets de la saviesa per conduir-los al terme del seu desplegament en Crist.

Lectura de l'Evangelí segons sant Lluç (10, 38-42)

En aquell temps Jesús entrà a un poblet, i l'acollí una dona que es deia Marta. Una germana d'ella que es deia Maria, asseguda als peus del Senyor, escoltava la seva paraula, mentre Marta estava molt enfeïnada per obsequiar-lo. Marta, doncs, vingué i digué: -«Senyor, ¿no us fa res que la meua germana m'hagi deixat tota sola a servir? Digau-li, per favor, que m'ajudi.» El Senyor li respongué: -«Marta, Marta, estàs preocupada i ansiosa per moltes coses, quan només n'hi ha una de necessària. La part que Maria ha escollit és la millor, i no li serà presa.»

Meditem la PARAULA

Hi ha persones i grups de cristians que són com les formigues: quan es llancen al compromís no paren. Creuen que tot és fer i fer, recórrer de pressa i sense pausa el camí d'anada i tornada. Avui s'ha posat de moda, amb molt encert, la praxi; creure és comprometre's. Així, es diu amb

veritat que estimar és realitzar l'amor; que advocar per la pau, és fer la pau; que optar per la justícia, és lluitar per ella; que decidir-se per la llibertat, és realitzar solidàriament el procés de l'alliberament.

El compromís, l'acció, la praxi, l'exigència, ser conseqüents, la lluita diària i contínua, la solidaritat... Tots tenim clar que ha passat el temps de les teories i ha arribat el temps de l'acció, més que interpretar el món, interessa transformar-ho.

Molts som homes i dones convertits en màquines de fer coses, d'estar en mil llocs, de multiplicar-nos en reunions, d'anar corrent d'un lloc a un altre. Som persones vertiginoses, marejants i marejades. El símbol de "Marta" ens quadra més o menys be: "Es multiplicava per donar a bast el servei".

Hi ha cristians compromesos, exemplars i edificants, que no tenen temps per al silenci, la reflexió, l'oració, la contemplació, la celebració. Molts pensen explícita o clarament: el que importa és la vida, transformar la vida, ajudar a l'alliberament; la resta són falòrnies. Això també ens ocorre a molts ciutadans compromesos amb el treball, el partit, els sindicats, les reunions de barri, els grups culturals, els moviments de solidaritat... I caminam atabalats, inquietos, nerviosos, per la qual cosa cal fer en tan poc temps i d'una manera tan urgent.

A tot aquest món de l'aclaparament, dins i fora de la fe, l'evangelí ens recorda que el qui molt abasta poc estreny i que no per molt matinar clareja més primerenc. L'aclaparament i la urgència de tant problema i situació a resoldre no ens ha de fer oblidar el més important. Ens ho



suggereix el símbol de "María":

Molts de nosaltres hem d'aprendre a asseure'ns, a assossegarnos, a frenar el remolí en el qual vivim. "María... asseguda als peus del Senyor". El silenci, el repòs, l'escolta, la calma són condicions imprescindibles per a la realització personal i la transformació del món.



Cal aprendre a asseure's, a analitzar. Saber observar, amb certa distància crítica, el que estam fent, com l'estam duent a terme, per a qui i perquè ho realitzem, com podríem potenciar-ho.

"Asseure's" no només per analitzar l'acció, sinó també per trobar-nos amb nosaltres mateixos i tractar de conèixer-nos. És curiós observar l'assiduitat amb que Jesús es retira a la muntanya i passa llarg temps en silenci, repòs i oració.

Estar amb nosaltres i conèixer-nos sense engany, sense jugar a l'amagatall. Per això cal saber "asseure's davant el Senyor", davant Déu, que escruta el nostre cor, que ens penetra, que coneix les nostres veritables intencions, que ens ajuda a llevar-nos la careta. Estar davant Déu trobant-me alhora amb mi mateix en relació amb els altres és, per a un creient, l'última instància de sinceritat i coherència.

"Ecoltar la Paraula" és el més important. Ja que ella és el motor de la vida, la que ens llança a realitzar el món nou. D'acord amb ella podem portar a la pràctica un projecte constructiu sobre la societat. Sense això, encara que fem moltes coses importants, som una simple campana que sona; el seu ressò es perd per les barris. L'evangeli ens posa en guàrdia contra l'"activisme" i ens crida al fet que mirem el més important i decisiu, perquè tot la resta, necessari, sigui conseqüència d'això. Hi ha alguna cosa que és fonamental, "la millor part".



Hem de viure en nosaltres a Marta i María: tenint en compte que l'actitud de María és el fonament, el sentit i el mòbil de tot compromís en la transformació del món.



REFLEXIONEM:

¿Cóm es la meva actitud enfront de la vida, com la de Marta o com la de María?

PREGUEM:

Fes, Senyor, que trobi moments per l'oració.

¿Què saps de la **FE** Cristiana?

Símbol dels Apòstols

Crec en un Déu. Pare totpoderós, creador del cel i de la terra. I en Jesucrist, únic Fill seu i Senyor nostre; el qual fou concebut per obra de l'Esperit Sant; nasqué de Maria Verge; patí sota el poder de Ponç Pilat, fou crucificat, mort i sepultat; davallà als inferns, ressuscità el tercer dia d'entre els morts; se'n pujà al cel, seu a la dreta de Déu, Pare totpoderós; i d'allí ha de venir a judicar els vius i els morts. Crec en l'Esperit Sant; la santa Mare Església catòlica; la comunió dels sants; la remissió dels pecats; la resurrecció de la carn, la vida perdurable. Amén.

Símbol Nicenoconstantinopolità

Crec en un sol Déu, Pare totpoderós, creador del cel i de la terra, de totes les coses visibles i invisibles. I en un sol Senyor, Jesucrist, Fill Unigènit de Déu, nascut del Pare abans de tots els segles. Déu nat de Déu, Llum resplendor de la Llum, Déu vertader nascut del Déu vertader, engendrat, no creat, de la mateixa naturalesa del Pare: per ell tota cosa fou creada. El qual per nosaltres els homes i per la nostra salvació, davallà del cel, i per obra de l'Esperit Sant, s'encarnà de la Verge Maria, i es va fer home. Crucificat després per nosaltres baix el poder de Ponç Pilat; patí i fou sepultat, i ressuscità el tercer dia, com deien ja les Escriptures, i se'n pujà al cel, on seu a la dreta del Pare. I tornarà gloriós, a judicar els vius i els morts, i el seu regnat no tindrà fi. Crec en l'Esperit Sant que és Senyor i infon la vida, que procedeix del Pare i del Fill, i juntament amb el Pare i el Fill és adorat i glorificat; que parlà per boca dels profetes.

I en una sola Església, santa, catòlica i apostòlica. Profés que hi ha un sol baptisme per perdonar el pecat. I esper la resurrecció dels morts, i la vida de la glòria. Amén.

¿De quina manera l'Església és missionera?

Guiada per l'Esperit Sant, l'Església continua al llarg de la història la missió del mateix Crist. Per tant, els cristians han d'anunciar a tothom la Bona Notícia portada per Crist, seguint el seu camí, disposats també al sacrifici d'ells mateixos fins al martiri. (CCEC, 173)*

¿Per què l'Església és apostòlica?

L'Església és apostòlica pel seu origen, perquè és construïda sobre el «fonament dels Apòstols» (Ef 2,20); pel seu ensenyament, que és el mateix dels Apòstols; per la seva estructura, en tant que instruïda, santificada i governada, fins al retorn de Crist, pels Apòstols, gràcies als seus successors, els bisbes, en comunió amb el successor de Pere. (CCEC, 174)

¿En què consisteix la missió dels Apòstols?

La paraula Apòstol significa enviat. Jesús, l'Enviat del Pare, crida dotze dels seus deixebles i els constituï com els seus Apòstols, fent-ne els testimonis escollits de la seva resurrecció i els fonaments de la seva Església. Els dona el manament de continuar la seva missió, dient: «Com el Pare m'ha enviat a mi, també jo us envio a vosaltres» (Jn 20,21), i prometent de ser amb ells fins a la fi del món. (CCEC, 175)

¿Què és la successió apostòlica?

La successió apostòlica és la transmissió, per mitjà del sagrament de l'Orde, de la missió i la potestat dels Apòstols als seus successors, els bisbes. Gràcies a aquesta transmissió, l'Església continua en comunió de fe i de vida amb el seu origen, mentre al llarg dels segles ordena tot el seu apostolat a la difusió del Regne de Crist sobre la terra. (CCEC, 176)

